

La importancia del descanso en las mezclas

Mezclá un poquito menos, para mezclar mucho mejor.

El descanso. Un factor muy poco mencionado que, sin embargo, es importantísimo durante las mezclas.

Hoy vivimos y trabajamos apurados, y en este contexto resulta lógico que “descansar” durante el trabajo nos pueda parecer una pérdida de tiempo. No obstante, el tiempo se pierde mucho más cuando hay que corregir errores que derivan de no tomar recaudos a la hora de mezclar. Ya lo sé, este concepto es “poco rockero”. ¡Habría que poder encerrarse 24 horas al día con la música! Bueno, realmente se asombrarán cuando prueben los beneficios que aporta el hecho de tener este hábito.

El oído se fatiga y eso es un hecho, por el simple y normal funcionamiento del cuerpo humano. La fatiga auditiva provoca cansancio mental, agotamiento, dolores de cabeza, etc. Pero, antes de llegar a esos extremos (cuyo límite depende también de cada persona), el oído comienza acostumbrándose a ciertos sonidos. Es decir que en algún momento, el cansancio hará que nos “acostumbremos” a ciertas frecuencias y el oído comenzará a “perderlas”.



Por ejemplo: supongamos que hoy tenemos una sesión de 6 horas, en una fase “avanzada” de la mezcla. Luego de las tres primeras horas sin pausa, podemos creer que hace falta realzar frecuencias (por ejemplo, altas) y probablemente terminaremos compensando esas supuestas carencias. Al otro día (o al retomar la sesión), más que seguramente escucharemos un grosero exceso de agudos. Esto se produce porque, en general, después de unas horas de trabajo el oído tiene a “aplanar” frecuencias, haciendo que todo empiece a percibirse como más “homogéneo” y perdiendo la sutileza que nos permite distinguir las diferencias cuando realizamos pequeños cambios. Esto nos vuelve más permisivos y nos hace tener la falsa impresión de que “todo suena bien”.

Por todo lo dicho -y siguiendo el ejemplo de la sesión de 6 hs- lo ideal sería no permanecer escuchando por períodos mayores a 2 horas seguidas, e incluir dos pausas de entre 15 y 20 minutos, haciendo algo que distraiga la cabeza y los oídos: tomar aire, mirar el techo, cambiar de ambiente, etc.

El entorno y las condiciones también son muy influyentes. Los excesos de volumen, los auriculares, etc. provocan un cansancio del que, muchas veces, no somos conscientes.



Incluir el hábito del descanso en tus trabajos no va a interrumpir tu aprendizaje ni a disminuir tu oído crítico, tu concentración, ni nada de eso. Por el contrario, aumentará tu desempeño en todos estos aspectos y hará que tu rendimiento mejore. De hecho, “alejarse” unos minutos ayuda a ganar mejor perspectiva y juicio sobre una mezcla.

El descanso durante las sesiones de mezcla, es una recomendación básica al consultar bibliografía específica y una práctica común entre los ingenieros más reconocidos en el mundo. ¡Comprobalo! Con sólo hacerlo unas pocas veces, vas a notar que optimizas mejor el tiempo a la vez que mejora la calidad de tus mezclas.

Autor: Andrés Dyrca

Músico guitarrista Técnico de grabación y mezcla

Este artículo forma parte de nuestro blog.

Visítanos en: www.krautcursosdesonido.com.ar